

Necesidad de la santificación práctica

Autor: J. Koechlin

Texto de la Biblia:

2 Crónicas 30:15-27

Necesidad de la santificación práctica

Como el rey de la parábola, Ezequías hizo proclamar en todo el país la invitación de la gracia:

“ He aquí, he preparado mi comida... todo está dispuesto; venid
(Mateo 22:4).

Muchos no lo tuvieron en cuenta. Y de los que vinieron, una gran parte no estaban santificados (v. 17). ¿Qué hacer? ¿Deben ser enviados de vuelta a casa? ¡En absoluto! Al igual que los convidados al gran festín reciben un vestido de boda del rey, la gracia de Dios se ocupa de purificar a esos israelitas, a fin de hacerlos aptos para su santa presencia. Y esa purificación se cumple precisamente por medio de la Pascua que vinieron a celebrar. La sangre de las víctimas sacrificadas provee a su **santificación**.

Pensamos en la **sangre de Jesús**, el santo Cordero de Dios. Ella nos limpia de todo pecado (1 Juan 1:7).

En cuanto a los débiles e ignorantes, Ezequías, figura de Cristo, intercede a su favor para que Dios los perdone.

Luego viene la fiesta de los panes sin levadura. Nos habla de la santificación práctica. La acompaña un gran **gozo**, prueba de que la separación para Dios de ningún modo es sinónimo de tristeza. Y la oración de los portavoces del pueblo alcanza su meta: llega a la santa morada de Jehová en los cielos.

Forma parte del comentario bíblico "Cada Día las Escrituras"